



REPORT to PARENTS

RP 27:8

Switching Schools

Enrolling in a new school can be an adventure, both for you and your children. Here are some important points to consider.

Don't wait. Enroll your child in his or her new school as soon as possible after you move. Waiting even a couple of days could throw off your child's homework habits and normal routines. Plus, getting your child in school will help him or her make friends more quickly.

Have the facts in hand. Enrolling a child in school requires a great deal of paperwork, but it's very important. Find out exactly what information you need to bring—from proof of residency documents to immunization records to local emergency contact numbers. Bring along the address and phone number of your child's previous school as well—the new school may need to contact it for additional information.

Ask questions. Prepare a list of questions you may want to ask the school, the teacher, or the principal. Those may include: What is the transportation situation? What options are there for school lunches? Is there after-school or before-school childcare? What is the homework policy? When are grades sent home? When are parent conferences? Are there accommodations for students who learn more quickly or more slowly than their classmates? Are there music, art, and gym classes, and, if so, will your child need an instrument or gym suit? The more information you learn, the easier the transition will be.

Ask for a buddy. At most schools, there are children eager to help new students find their way around. Ask the school counselor or principal to set your children up with a buddy for the first few days or weeks of school. It really helps children feel at home in a school when they have a friendly face to look for in the halls, in the lunchroom, and on the bus.

Be honest about past problems. Although a new school can mean a fresh start, it is important that the principal and school counselor know if your child has had previous behavior or learning problems. By discussing what happened at the old school, the school team can work together to make the new learning experience more positive for all involved.

Alert the school to health issues. From peanut allergies to asthma, physical disabilities to diabetes, the school needs to be aware of your child's health needs. When you enroll your child, bring along health information, including the name and telephone number of your local health care provider. Find out if there is a school nurse on staff.

Share your child's personality. It's helpful for teachers and the principal to know about your child's personality. Knowing whether a child is shy or boisterous, extroverted or introverted, social or solitary, could help in class placement, the choice of buddies, or the need for special attention. A history of being bullied, or being a bully, is also important to share so that any experiences from the past won't be repeated in the new school.

Help relieve emotional stress.

The transition to a new school is much tougher when the reasons for the switch are emotional. School personnel are skilled at helping students who are dealing with tough issues, like death, divorce, or job loss. So let the principal and counselor know.

Get involved. Children whose parents are involved in their school do better academically. It's a great reason for you to be a part of your child's school. From attending PTA functions to volunteering in the classroom, look for ways that you can become involved. It will make your transition easier, too.





INFORME a los PADRES

RP 27:8

Cambiando de Escuela

Matricularse en una escuela nueva podría resultar una gran aventura tanto para usted como para sus niños. Los siguientes son algunos puntos para considerar.

No espere. Matricule a su niño en la escuela nueva lo antes posible después de su mudanza. Esperar tan sólo un par de días podría perturbar los hábitos de estudio y rutinas normales de su niño. Además, matricular a su niño en la escuela ayuda a él o ella a formar amistades más rápidamente.

Tenga los datos en mano. Matricular a un niño en la escuela requiere mucho cantidad de papel, pero es importante. Averigüe exactamente qué información necesita llevar—desde documentos que comprueban su residencia hasta archivos de inmunizaciones hasta números locales para comunicarse con usted en caso de una emergencia. Lleve la dirección y número de teléfono de la escuela anterior de su niño—la escuela nueva podría necesitarla para mayor información.

Haga preguntas. Prepare una lista de preguntas para hacerle a la escuela, maestro, o director. Estas podrían incluir: ¿Qué clase de transporte hay? ¿Cuáles son las opciones en cuanto al almuerzo escolar? ¿Hay cuidado de niños antes y después de la escuela? ¿Cuáles son las políticas sobre las tareas? ¿Cuándo son enviadas a casa las notas? ¿Cuándo se realizan las reuniones entre padres y maestros? ¿Hay acomodaciones para aquellos alumnos que aprenden más rápida o lentamente que sus compañeros? ¿Hay clases de música, arte, y gimnasia, y si las hay, acaso su niño necesitará un instrumento o uniforme? Mientras más información obtenga, más fácil será la transición.

Solicite un amigo. En la mayoría de las escuelas, hay niños que están ansiosos de ayudar a los alumnos nuevos en conocer su ambiente nuevo. Solicite que el asesor o director de la escuela establezca un compañero que acompañe a su niño durante los primeros días o semanas de escuela. Tener una cara conocida en los pasillos, comedor, y en el autobús ayuda a los niños a sentirse a gusto en la escuela.

Sea honesta acerca de los problemas del pasado. Aunque una escuela nueva pueda significar un comienzo nuevo, es importante que el director y asesor escolar sepan si su niño ha tenido problemas anteriores en cuanto a su conducta o aprendizaje. Por medio de discutir lo que ocurrió en la escuela anterior, el equipo escolar puede trabajar para que la nueva experiencia de aprendizaje sea más positiva para todas las personas involucradas.

Alerte a la escuela acerca de asuntos de la salud. Desde alergias a las comidas tales como el maní hasta asma, discapacidades físicas hasta la diabetes, la escuela necesita estar consciente de las necesidades de su niño en cuanto a su salud. Cuando matricule a su niño, lleve toda la información pertinente a su salud, incluyendo el nombre y número de teléfono de su proveedor de servicios de salud. Averigüe si hay una enfermera escolar.

Comparta la personalidad de su niño. Es útil para los maestros y el director conocer la personalidad de su niño. Saber si el niño es tímido o bullicioso, extrovertido o introvertido, social o solitario, podría ayudar para su ubicación en la sala de clase, elección de amigos, o la necesidad de atención especial. También es importante compartir cualquier historia de intimidación para que éstas no sean repetidas en la escuela nueva.

Ayude a aliviar el estrés emocional. La transición a una escuela nueva es mucho más difícil cuando las razones por el cambio son emocionales. El personal escolar está preparado para ayudar a los alumnos que están tratando con asuntos difíciles, tales como una muerte, divorcio, o pérdida de empleo. Así es que avísele al director y asesor.

Participe en la educación de sus niños. Los niños cuyos padres están involucrados en la escuela obtienen mejores resultados académicos. Esta es una buena razón para participar en la escuela de su niño. Desde asistir a las funciones de la PTA hasta ofrecer sus servicios como voluntario en las clases, busque maneras de participar. Su transición también será más fácil.

